

Manolo de la Calva y Ramón Arcusa, Dúo Dinámico Músicos

«NUESTROS CONCIERTOS SON CASI UN KARAOKE»

Entrevista

El incombustible grupo barcelonés repasará mañana en el Camp de Mart de Tarragona sus cerca de sesenta años de carrera musical. La actuación se enmarca en el Festival d'Estiu

JAVIER DÍAZ PLAZA
TARRAGONA

Manolo de la Calva y Ramón Arcusa son el Dúo Dinámico desde hace casi sesenta años. Incombustibles, incansables, siguen paseando su repertorio (han grabado más de 300 canciones) por toda España. Tienen 81 años y ni se han planteado su jubilación. Sus fans tampoco son unas quinceañeras, como su amor, pero ahí están: fieles a ellos como el primer día. Mañana, a las 22.00 horas, actuarán en el Camp de Mart de Tarragona, dentro del Festival d'Estiu.

El Dúo Dinámico tenía fans antes de que se fundasen los Beatles.

Ramón: Bueno, no vamos a presumir de nada, pero sí es cierto que, con nuestras canciones y nuestros jerséis rojos, a principios de los 60 y desde Barcelona se desató el fenómeno fans con las más jóvenes, las *teenagers*. Fuimos los primeros en España, aglutinamos un deseo latente, y eso nos complace mucho. Jamás fue un sentimiento provocado por ninguna promoción, cosa que ni existía porque hasta las radios se tenían que comprar los discos, sino que se formaban clubs de fans de forma espontánea por toda España, era muy bonito.

¿Qué pipos les siguen echando sus fans?

Ramón: Menos que en los 60 (ríe). Ahora son más comedidas, aunque a veces se desatan. Lo de guapos es lo más sufrido. Lo dirán por las fotos y videos de entonces que ponemos en los conciertos, cuando teníamos buena pinta.

Llevan casi sesenta años en los escenarios. ¿No están cansados ya de tanto ajetreo?

Manolo: Poder cantar un repertorio de canciones compuesto mayormente por nosotros y comprobar que la gente lo disfruta y lo recuerda porque formó parte de su vida es la satisfacción más grande que podemos tener. Lo disfrutamos en cada concierto.



Manolo de la Calva y Ramón Arcusa forman uno de los grupos con más historia del pop español. FOTO: CEDIDA

¿Qué les motiva a seguir en la carretera?

Ramón: Pues sin duda, el éxito. Un artista no lo es porque él quiera, sino porque tiene seguidores y sigue siendo rentable para los promotores. Nuestros conciertos son casi un karaoke: que canciones que fueron compuestas hace más de 50 años sigan siendo recordadas y cantadas por la mayor parte del público es un privilegio del que pocos pueden presumir.

¿Se ven dando un giro musical a su carrera a estas alturas?

Manolo: Nosotros somos cantantes pop. Creo firmemente que los giros musicales entierran a muchos artistas. ¿Tú crees que artistas como Frank Sinatra, los Beatles o Michael Jackson han dado en sus carreras giros musicales cambiando el sentido de lo que los llevó al éxito cuando comenzaron? Si ha habido cambios han sido solamente en los arreglos de sus canciones, pero no en la manera de cantarlas, porque ese es su 'sello'. Dicho esto, nosotros hemos evolucionado. Si com-

paras nuestro *Quince años tiene mi amor* con *Resistiré*, encontraremos la clave.

'Resistiré' es muy rockera, ¿no creen?

Manolo: Pues ahora que lo dices, estoy de acuerdo. Pero cántala como un tango y verás que se adapta perfectamente. Estela Raval, de los Cinco Latinos, la grabó y la cantaba en sus giras de teatro. Tenía cáncer y le ayudaba a soportar la idea y darse esperanza. Desgraciadamente ya no está entre nosotros.

Insisto. ¿Se consideran pioneros del rock and roll en España?

Ramón: Quizá de una forma no del todo consciente sí que fuimos rocanroleros. En los libros de la historia musical de España nos adjudican el haber grabado el primer rock and roll en el año 1959. Se titulaba *Cowboy*. Aunque con ritmo de rock-country, la canción fue compuesta, curiosamente, por un italiano, Renato Carosone. Y sí, grabamos varios *rocks*, algunos interesantes.

Eran otros tiempos.

No fuimos rockeros en el sentido de hoy de llevar chupas de cuero o de vivir en el filo de la navaja y ser drogatas y tal, que parece que es lo que se premia hoy. Éramos chicos sensatos. Éramos hijos de una guerra y no había tiempo para bromas.

Sungo que el reguetón no les atrae mucho. ¿O sí?

Ramón: Pues no, la verdad. Es un ritmo bastante ajeno al pop-rock que practicamos. También pensamos que existen buenas canciones o no. Las buenas perduran porque tienen algo que el público aprecia. El ejemplo es *Despacito*, que ha desbordado todas las previsiones. Es una canción casi perfecta, muy bien construida, con un idioma actual y una música pegadiza. Un 10.

¿Se sienten raros al seguir cantando '15 años tiene mi amor'?

Ramón: Pues no. Nos lo preguntan a menudo, incluso con cierta dosis de maldad. Es una canción blanca, lo fue antes y lo es ahora.

Es una canción emblemática, la primera que nos dio a conocer en España y Sudamérica. En cada concierto conseguimos un milagro, y es que, durante casi dos horas, muchas de las chicas, hoy mujeres, vuelven a tener quince años de nuevo. Eso, como dice un famoso anuncio, es *priceless*, no tiene precio.

¿Hay alguna canción que ya no les apetezca tocar en directo?

Ramón: Hay canciones que jamás hemos vuelto a interpretar después de grabarlas. Y tenemos canciones que consideramos muy buenas, aunque no salieron en el momento oportuno. A veces el viento te empuja y otras, no, como todo en la vida. En nuestros conciertos cantamos hasta 25 temas, algunos de esos menos conocidos, y no hay tiempo para más. Cantamos lo que creemos que corresponde con nuestra historia musical, también como autores de éxitos como *Soy un truhán* o *La la la*. Y decir que la gente se lo pasa pipa. Si vienes a vernos, lo comprobarás.